

La mujeres de hoy

Ayer oímos por radio la arenga que al pueblo de Madrid dirigió la señorita Federica Montseny, ministro de Sanidad.

La voz era femenina, pero las palabras eran varoniles, en lo que esta palabra tiene de significado moral y material.

Las mujeres, en esta guerra, tienen una amplia e intensa participación: desde la de más responsabilidad, como la de la camarada Montseny, hasta la de más modesta intervención, pasando por las que luchan en los frentes y las que se sacrifican en la retaguardia.

La mujer, hasta hace poco tiempo, sólo era un ser al margen de todas las actividades políticas y sociales; era considerada como un niño, cuando no como una cosa, artículo de regalo para unos y esclava algo distinguida para otros, con mucho de máquin.

Y tuvo que llegar la República para que la mujer entrara en posesión de la herencia que la vida le otorgó al nacer aquella, herencia de derechos civiles ya que la de los deberes nadie se la negaba, sobre todo los del trabajo.

Y héla hoy convertida en "un ciudadano hembra", capacitada para ocupar un puesto en la gobernación del Estado, y para desempeñar todas las actividades intelectuales y muchas materiales, antes sólo asignadas a los hombres.

Si Schopenhauer levantara la cabeza, se volvería a morir del disgusto al ver que la que él consideraba "un ser de ideas cortas y cabellos largos", sabe filosofar como aquel filósofo — ¡no tan agrio! — y sabe dirigir pueblos y sacrificarse por un ideal político y derramar su sangre por éste, no en casos aislados, que por extraordinarios los ha recogido la Historia del mundo, sino en casos generales, consecuencia del ambiente social.

Federica Montseny, con su cartera de ministro bajo el brazo, y las milicianas con su fusil al hombro o apoyado contra el mismo, son un signo de los tiempos, un símbolo del avance de las ideas, que no pueden estancarse porque el estancamiento es la putrefacción, la muerte.

Alegrémonos por ellas y por nosotros. Por ellas, porque la vida se abre ante sus ojos como una rosa de los vientos, de los rumbos, siendo cada uno de estos un sendero de actividades que le asegura el pan; sin la triste necesidad de deberse a un tambor o de malganarlo en claudicaciones vergonzosas, en el caso frecuente de no encontrar un compañero de por vida.

Y por nosotros, los hombres, ¿para qué decir nada, si somos los que las engendramos?

La victoria final

Barcelona—"La Publicitat" dice en su fondo que en Madrid ha comenzado la victoria final.

Los bombardeos de los facciosos sobre Madrid demuestran que estos van a la desesperada y no les importa inmolarse a la población civil.

Franco y sus secuaces torturan al pueblo, pero no vencen; en cambio, el pueblo, más humano que aquellos, les hace retroceder.

Ellos confiaban en el efecto mortal que su entrada en Madrid produciría en todos los frentes, pero les ha fracasado. Estamos, pues, en el comienzo de la victoria final.

La política de las derechas

Barcelona—"El Diario de Barcelona" dice que la política de los partidos de derechas siempre se señaló por sus campañas de dictadura, persecución y exterminio de la clase trabajadora.

Y refiriéndose a Cataluña dice que ésta, antes y ahora, fué y es obra de su pueblo.

¿Cuántos dijeron—pregunta—que Cataluña no era capaz de emanciparse? ¡Muchos! Y ya hemos visto que Cataluña si es capaz de gobernarse y que sabe reñacer a una nueva vida política, social y económica, en contra del dogal que siempre le puso la política de las derechas

El ejército popular

Barcelona—"Trabajo", órgano de los trabajadores de la ciudad y del campo, dice en su fondo que el ejército popular ha de ser el ejército de la victoria.

Mientras el enemigo iba avanzando lentamente—agrega—las milicias populares—el pueblo—se fué militarizando y adquiriendo todas las virtudes y eficiencias de un ejército regular, y por eso, hoy, disciplinado, unido y encendido de ideal está derrotando a los facciosos y les hace retroceder, hasta el extremo de que aquellos, que antes avanzaban, ahora sólo emplean la táctica de la resistencia en su retroceso.

Y es que el ejército popular es ya una realidad, porque las circunstancias así lo han exigido, aunque no somos militaristas; por eso los comisarios políticos en las unidades armadas son una garantía de que el ejército popular no se desligará de sus sectores sociales respectivos y no se convertirá en un ejército autónoma al servicio de ninguna casta militar.

Luego, refiriéndose al Consejo de la Generalidad, dice que éste tiene la confianza del pueblo y sabe la responsabilidad que tiene de ganar la guerra; y ha sabido responder a esa confianza y cumplir con su responsabilidad.

Es la hora, pues—termina diciendo—de la confianza en la victoria final, iniciada en Madrid.

Parte oficial

Madrid—En el ministerio de Marina y Aire facilitaron a las nueve de la noche el siguiente parte:

La jornada de la Aviación leal ha sido de una intensísima actividad, puesto que se comenzó a las cuatro en punto de la madrugada y se terminó en las últimas horas de la tarde.

En las primeras horas de la mañana fueron eficazmente bombardeadas unas posiciones que la aviación rebelde había establecido en un momento de Casa de Campo.

En un campo cercano al campo de Tirol de Carabanchel fueron arrojadas doce bombas, que causaron grandes destrozos en las fuerzas de caballería y artillería facciosas, que en 15 ó 20 camiones se dirigían hacia los frentes.

También fueron arrojadas ocho bombas sobre una concentración de infantería rebelde en la carretera de Extremadura, e igualmente sobre otros núcleos facciosos situados en la Casa de Campo. Una patrulla que bombardeó la Casa de Campo, fué atacada por tres "Junkers" y nueve "cazas" rebeldes, que, al ser con tratado por nuestros aparatos, fueron inmediatamente.

Unas escuadrillas de caza y trimotores leales bombardearon una columna que se dirigía hacia Navalcarnero.

En Leganés y Carabanchel la artillería antiáerea de los insurrectos disparó contra nuestros aviones, que arrojaron con extraordinaria precisión 23 bombas sobre ellos.

También en el Norte de Getafe fueron bombardeados unos núcleos facciosos, lo mismo que en las cercanías de Leganés.

La aviación, lo más importante del día fué el ataque que al mediodía se realizó por 18 aviones, constituidos en seis patrullas perfectamente alineadas, que volaron sobre las posiciones ocupadas por los rebeldes en la Casa de Campo.

Volando a pocos metros, hicieron fuego de ametralladora sobre los rebeldes. El efecto fué verdaderamente terrible, pues los facciosos, desprovistos, huyeron a la desbandada. La sorpresa fué enorme, ya que al ver los aparatos, no podían imaginar su potencia ofensiva. Este ataque aéreo determinó la imposibilidad del avance que los facciosos preparaban por aquellos lugares, anulando por completo su ofensiva y permitiendo a los leales que en el ataque que siguió a la acción aérea quedaran desalojados por completo la Casa de Campo de enemigos.

A última hora de la tarde aterrizó en el aeródromo de Alcalá de Henares, procedente del aeródromo rebelde de Escalona, un brigada compañero del brigada Ortel, que realizó en los primeros días de la sublevación idéntica hazaña. Este brigada tripulaba un trimotor Junker, con su cargamento completo. Declaró al ser interrogado, que desde el principio de la sublevación era propósito suyo pasarse a luchar con las fuerzas antifascistas, cosa que no le fué posible hasta hoy, dado el régimen de terror que los facciosos tienen impuesto. Esta tarde, aprovechando encontrarse solo unos instantes, encargado de arrastrar un Junker para cambiarlo de lugar, se elevó sin pensar en el peligro de un aterrizaje con el cargamento completo.

El brigada, que ha sido ascendido a alférez, refirió que los aparatos que Alemania envía a los rebeldes lo son en vuelo nocturno a través de Francia.

Confirmó las noticias, ya conocidas, sobre el aprovisionamiento de material de

TRAJES CARTHAGO

IMPRESION DE LA JORNADA

Madrid—La batalla en los frentes de Madrid sigue con una dureza formidable. El ejército del pueblo defiende la capital de la República con un heroísmo y una acometividad que se ha recogido por la Historia con letras de oro. Ni el bombardeo de la aviación facciosa ni de su artillería encoge el ánimo de nuestros combatientes, que más valientes que nunca están haciendo de Madrid una ciudad heroica e inexpugnable.

Nuestra aviación y nuestra artillería, que rayan a igual altura en valentía que las columnas de tierra, trabajan sin cesar un momento y tienen a raya a las tropas mercenarias.

Quizás el enemigo haya creído que una infiltración de parte de sus fuerzas por el extremo más opuesto de la Casa de Campo es un éxito para sus planes. A medida que la aviación leal iba a costar porque además de no adelantar ni un paso, se ven sus combatientes diezmados por el contraataque vigoroso de las fuerzas leales.

En el día de hoy en este sector es donde con mayor violencia se ha combatido. Quería el enemigo continuar abriendo brecha por esa parte y acumuló hombres y material en abundancia, pero el espíritu combativo de los soldados gubernamentales lo ha impedido y a pesar de la dureza de este combate, al finalizar el día puede decirse que el éxito alcanzado es de trascendencia.

No quiere decir esto que en los demás lugares no se haya batallado hoy. Se ha combatido con igual intensidad que en días anteriores. Una de las columnas leales ha realizado una magnífica operación por el sector de Villaverde, obligando al enemigo a replérgarse, y otra en el de Getafe, con tratado con tal vigor, que el ímpetu de los facciosos no sólo se ha neutralizado, sino que la valentía de nuestras armas le ha obligado a perder terreno y posiciones que rápidamente eran tomadas por nuestras fuerzas.

La patrulla que prestó este servicio se vió atacada por nueve cazas adversario, uno de los cuales, alemán, fué derribado. Nuestras escuadrillas regresaron sin novedad. Otro aparato bombardeó al este de Húmera una concentración con artillería antiáerea y otros núcleos rebeldes al norte de ese campamento, entre los que se vieron varios tanques, que fueron objeto preferente de nuestro bombardeo.

Sigue, pues, en conjunto la realidad de la situación de Madrid, a la hora en que redactamos estas líneas—y de la tarde—favorable para las fuerzas republicanas que si se mantienen con el ardor

combativo de hoy y con la resistencia de que vienen dando muestras, harán que se aclare muy pronto el horizonte.

En los cálidos tonos que el hecho merecía, el heroico gesto del cabo de Infantería de Marina Antonio Col, que personalmente, y enardeciendo con su ejemplo a los compañeros, había destrozado cuatro tanques enemigos en uno de los momentos más duros de la batalla librada en los arrabales madrileños.

Las noticias recogidas sobre la abnegada actuación del valiente soldado de la República concluían con una triste, aunque elevada el heroísmo hasta los límites entre mos del sacrificio de la propia vida. Antonio Col había muerto víctima del fascio criminal.

Pero ayer, el ministro de Marina y Aire desmintió este extremo. El valiente defensor de las libertades del pueblo no ha muerto. Para su fortuna y la causa republicana, continúa latiendo el corazón bien templado que a tales hazañas le impulsa. Y este "marino del Cronstad" desde su trinchera inconquistable, será el estímulo constante de sus camaradas para alejar la bestia facciosa de los alrededores de Madrid y enterarla, definitivamente en el último rincón de la nueva España reconquistada.

Los heroicos milicianos que operan en la sierra granadina han capturado recientemente 180 cabezas de ganado, guardadas por unos pastores que, amedrentados saludaban con la mano extendida al modo fascista, y que sólo se tranquilizaron al saberse entre los leales a la República.

Cuentan estos infelices que los facciosos han fusilado a ocho compañeros, que guardaban rees como ellos, por el delito de haberse encontrado algunos trozos de periódicos izquierdistas en los bolsillos. Agregaron que Granada está de luto, pues los sublevados han perpetrado en ella más de 1400 asesinatos, empezando por los diputados socialistas y siguiendo el personal médico—entre ellos, los doctores Duarte (padre e hijo) y Roca—, practicantes, enfermeras, y demás sanitarios afectos a la UGT.

Mientras se hace la guerra, con todas sus consecuencias, nuestros mandos no olvidan la acción cultural a que la República se ha obligado por propio impulso. Así cumple este imperativo de conciencia y en todas las zonas ocupadas por las fuerzas leales se guen organizándose conferencias y charlas educadoras en los sitios propios para ello, como comedores, oficinas, dormitorios, siendo de efectos provechosísimos.

Apertura de las Cortes

Barcelona—En la próxima semana—anuncia La Batalla—serán abiertas las Cortes en Valencia.

Al acto apertura asistirá el Presidente de la República señor Azaña.

Visado por la Censura

guerra que Alemania e Italia realizan para los rebeldes, y así mismo de la intervención directa que profesionales de ambos países realizan en sus fuerzas de tierra y aire.

Recibió todo emocionado, los abrazos que le prodigaron sus compañeros. Estos le felicitaron con todo entusiasmo.

Como se le ofreciera por el Gobierno unos días de descanso, lo rechazó alegando que prefería comenzar inmediatamente sus vuelos con nuestra armada aérea.